

la PESTE de TEBAS

publicación psicoanalítica

diciembre de 2007

precio del ejemplar \$ 10

año 11

39

LOCURA



LILIANA DENICOLA

La locura que nos habita

CARLOS ISOD

Locura vs. Cordura: el espejismo
de una falsa antinomia

ALBERTO LOSCHI

Lo imaginario en la locura

ADRIANA SORRENTINI

Consideraciones acerca
de la locura

FIDIAS CESIO

Locura y psicosis

FEDERICO LUIS ABERASTURY

La locura, eso que todos
tenemos un poco

LAURA RUTH YASER

Acerca de la dificultad para
convencerse de la locura

“Cada locura que me exalta, sustituye una verdad que me abate.”

Wieland

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>

SUMARIO

la PESTE de TEβAS

PUBLICACIÓN PSICOANALÍTICA CUATRIMESTRAL

Editorial "La Peste" S.R.L.
Virrey Loreto 1520 - 1º "B"
(1426) Ciudad de Buenos Aires
Tel / fax: 4833-6114
e-mail: lapeste@fibertel.com.ar

Editores

Fidias Cesio
Mario Cóccaro
Liliana Denicola
Carlos Isod
Alberto Loschi
Adriana Sorrentini

Coordinación General

Mario Cóccaro

Ilustración de tapa

Mariana Di Nardo de Faillace

Diseño Gráfico

Andrés Mendilaharsu

Impresión

El Taller

Las responsabilidades que pudieran derivarse de los artículos firmados corren por cuenta de sus autores.
La reproducción total o parcial de un artículo está permitida con la autorización escrita de la Dirección de La Peste y mencionando la fuente. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite.

La locura que nos habita <i>Liliana Denicola</i>	3
Locura vs. Cordura: el espejismo de una falsa antinomia <i>Carlos Isod</i>	9
Lo imaginario en la locura <i>Alberto Loschi</i>	19
Consideraciones acerca de la locura <i>Adriana Sorrentini</i>	25
Locura y psicosis <i>Fidias Cesio</i>	33
La locura, eso que todos tenemos un poco <i>Federico Luis Aberastury</i>	41
Acerca de la dificultad para convencerse de la locura <i>Laura Ruth Yaser</i>	45

SECCIONES

 Editorial 2

 Mesa Redonda
"Lo demoníaco" 37

Tema del próximo número

Magia-sugestión-transferencia

~ EDITORIAL ~



Esta vez nos vemos convocados a pensar y poner en discurso un estado que desde siempre le resultó enigmático al hombre: la locura. Por atravesarla o por asomarse a sus límites sin franquearlos posee sin embargo, cierto oscuro conocimiento de ella.

Si como se propuso Foucault, hacemos historia, encontraremos el punto de inflexión que el psicoanálisis propone a la ciencia y su desvío sorprendente hacia la palabra libre del hombre. ¿Será entonces la palabra liberada equivalente a locura?

Problematizar la locura es interrogarnos influidos inevitablemente por el 'loco' de cada época. Cuando Foucault escribió su Historia de la locura puso sobre el tapete la naturaleza propia de la locura. En cada época habría un paradigma con su loco específico. Pero Foucault se aleja de su posición inicial que consistía en abordar la locura como un objeto a tratar aplicando una mirada evolucionista, un rastreo del concepto de enfermedad mental que se inauguraba con el "energúmeno" de los griegos y pasaba por la posesión divina de la época medieval. Abandona la idea de continuidad histórica que implícitamente arrastra consigo una posición de "objetalizar" al loco, para centrarse en el análisis de las maniobras de exclusión de la locura por parte de 'la razón'.

Freud propone pensar al loco que todos llevamos en nosotros y que determinadas circunstancias irremediablemente convocan. En su obra sobre los sueños delimita y a la vez transita el terreno de la alucinación, reservado en términos generales para la locura. Sin embargo no se confunde. El sueño y la locura maniobran con elementos similares pero no son lo mismo. No se trata del mismo fenómeno la alucinación histérica de Emma que la alucinación padecida por el psicótico.

Separa entonces la psicosis con sus trastornos del lenguaje, de la locura histérica. Tendremos una forma fundamental de alienación presente aún en la neurosis cuando el sujeto acaba por creer en el yo, en los encantamientos de la imagen, hasta enajenarse.

Se mezclan las aguas y los psicoanalistas, sin ubicarnos en la posición de Pinel quien sostenía un mínimo de razón en la locura y que lo conducía a la persuasión moral del 'loco', encontraremos locura aún en la neurosis. En esto somos fieles al principio freudiano de la relatividad de la normalidad, de lo cotidiano de la psicopatología.

En oposición a la tendencia a aislar, a discriminar la locura, el psicoanálisis en su ámbito de trabajo le da un lugar. Convoca al "endemoniado", al "energúmeno", al "inmoral", a los espíritus del Averno en el ámbito de la sesión, y sin vacilar permite franqueamientos de la razón, para recogerlos en las redes del significante.

Uno de los principios fundamentales del psicoanálisis es no considerar la "enfermedad" en tanto ubicada en el otro, esto significa un combate constante contra la tentación de asumir la actitud tranquilizante de que el enfermo es el otro. Esta posición tiene importantes consecuencias en la operatoria analítica y la diferencia de cualquier otra intervención basada en la clasificación y el consuelo de la aflicción.

El analista se halla comprometido en su tarea y lucha contra su enfermedad profesional, la locura que consiste en la atracción por sostener la imagen especular asistido por el narcisismo del analizando.

Pero en esta búsqueda de la palabra que introduzca un desconcierto, una novedad, aquella palabra que traiga consigo una verdad ¿correrá un destino similar al denominado 'loco'? ¿padece, por aceptar la palabra liberada, un destino asilar? ¿correrán las instituciones psicoanalíticas el destino de convertirse en una suerte de refugio-asilo, ... ¿en un espléndido aislamiento?.

Plantearse los psicoanalistas la tarea de revisar la verdadera naturaleza de la locura que ominosa mente, de cuando en cuando se nos impone, contrarresta la natural tendencia al desvarío narcisista. En eso estamos.

Liliana Denicola
Por el Comité Editor de La Peste de Tebas

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>

En oposición a la tendencia a aislar, a discriminar la locura, el psicoanálisis en su ámbito de trabajo le da un lugar. Convoca al “endemoniado”, al “energúmeno”, al “inmoral”, a los espíritus del Averno en el ámbito de la sesión, y sin vacilar permite franqueamientos de la razón, para recogerlos en las redes del significante.

Uno de los principios fundamentales del psicoanálisis es no considerar la “enfermedad” en tanto ubicada en el otro, esto significa un combate constante contra la tentación de asumir la actitud tranquilizante de que el enfermo es el otro. Esta posición tiene importantes consecuencias en la operatoria analítica y la diferencia de cualquier otra intervención basada en la clasificación y el consuelo de la aflicción.

El analista se halla comprometido en su tarea y lucha contra su enfermedad profesional, la locura que consiste en la atracción por sostener la imagen especular asistido por el narcisismo del analizando.